



Jonás en el gran pez

Jonás 1:1–3:10

Un día Dios le dijo a un hombre llamado Jonás: «Tienes que ir a la ciudad de Nínive. Están haciendo cosas malas allá. Tienes que decirles que dejen de hacer lo malo».

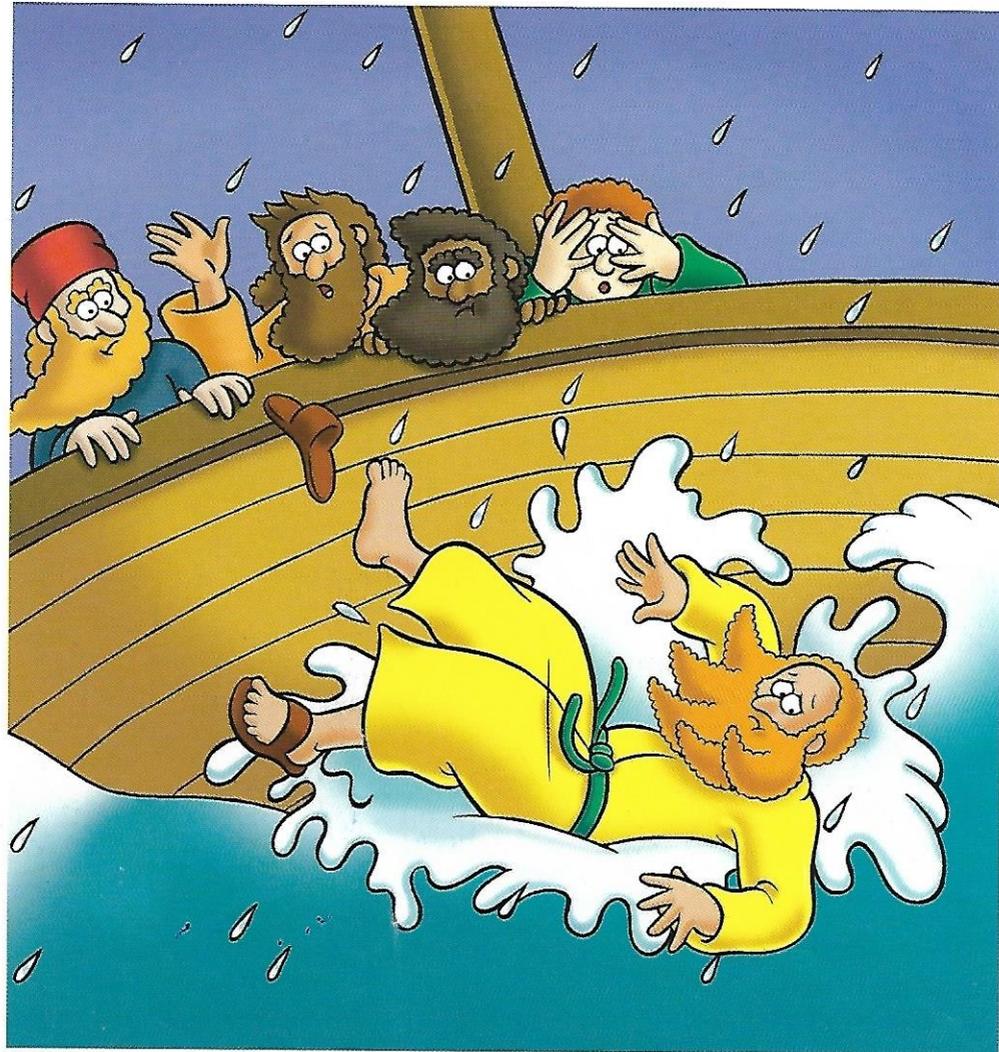


Jonás no obedeció a Dios, salió en un barco grande y se fue lejos de Dios. Pero Dios sabía dónde estaba Jonás. Envió una gran tormenta.

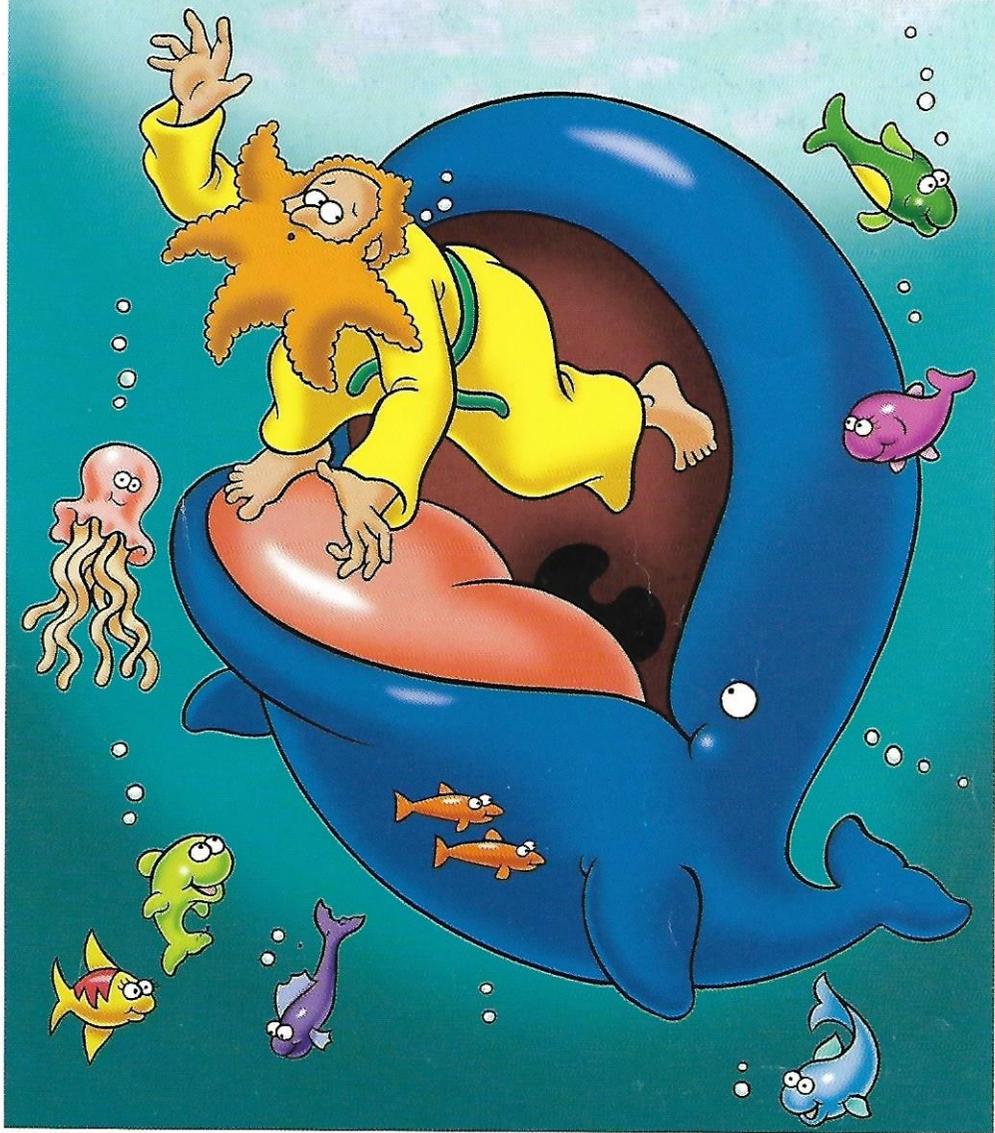


«¿Por qué ha venido esta tormenta?», se preguntaron los marineros.

«Vino por mi culpa» les dijo Jonás. Si me echan al mar, la tormenta se calmará.



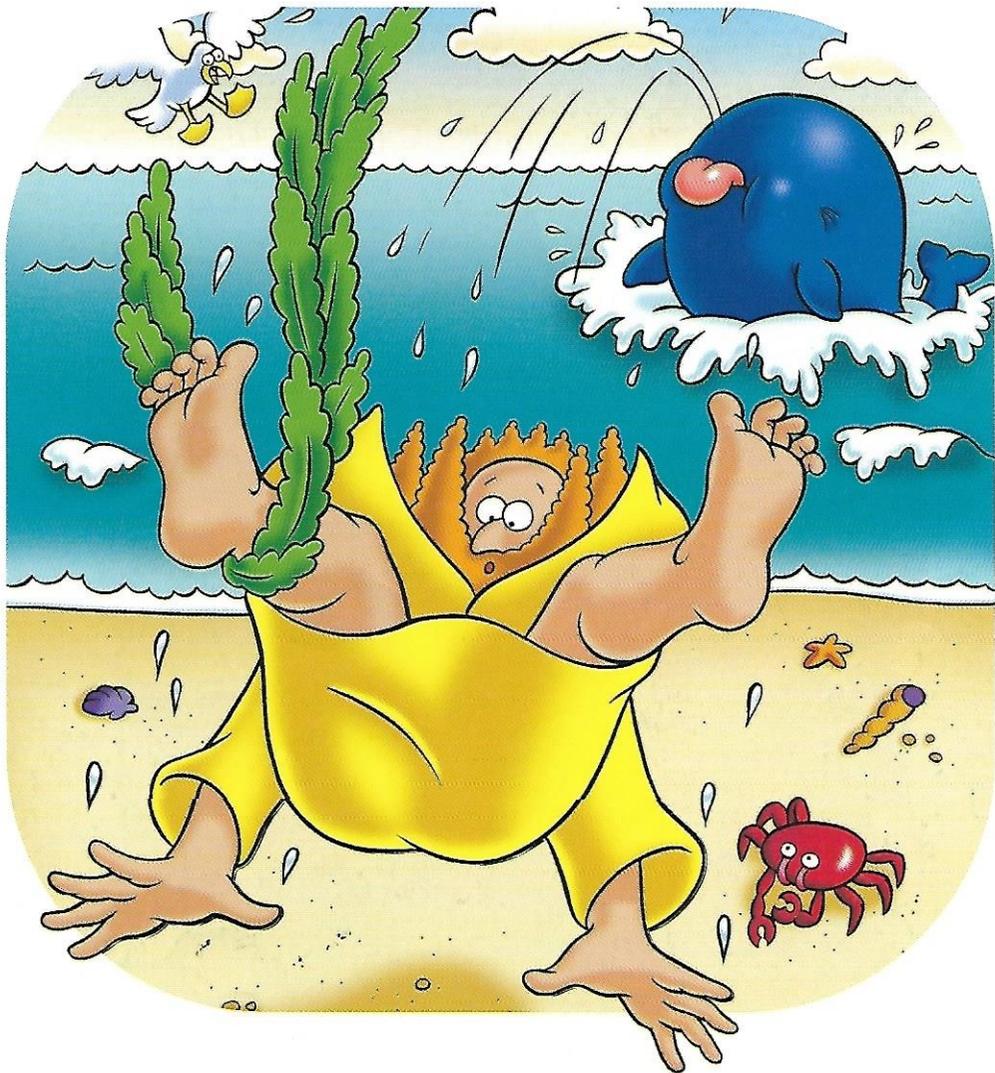
Así que ellos echaron a Jonás al mar.
Y la tormenta se calmó.



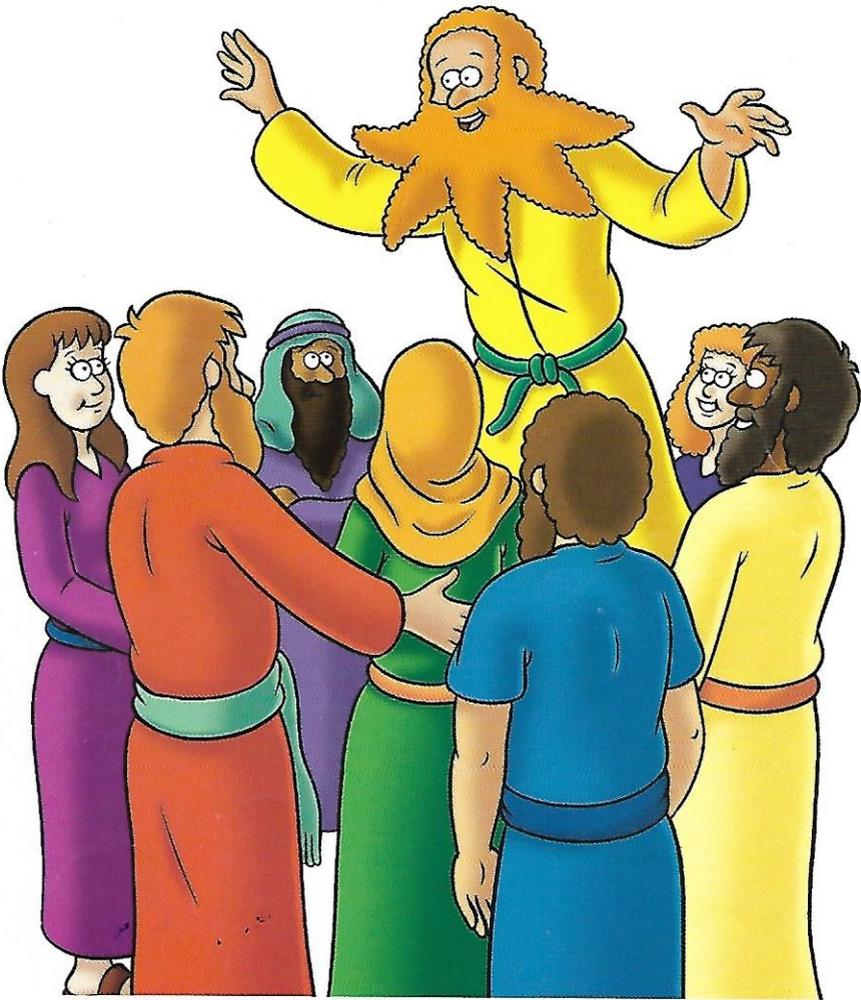
Pero un pez muy grande se tragó a Jonás.



Dentro del pez, Jonás oró y oró.



Después de tres días y tres noches, Dios lo salvó.
Hizo que el pez vomitara a Jonás en la orilla.
«Jonás, ¡ve a Nínive!», le dijo Dios.
¡Y Jonás fue!



Le dijo a la gente que dejara de hacer lo malo.
La gente escuchó a Jonás.
Todos comenzaron a hacer cosas buenas.
Dios se alegró de que Jonás hubiera obedecido.